

Unai Sordo define sus casi seis meses al frente de CC OO como de “muy intensos”, marcados por el fracaso en la negociación del acuerdo de recomendación salarial para 2017 y por la situación en Cataluña. Sobre la mesa del líder sindical está lanzar propuestas contra la creciente desigualdad en España. “Las reformas de las pensio-

nes y del desempleo del año 2013 deben ser revertidas. Además debemos cambiar el patrón de contratación precaria que está segmentando el mundo del trabajo”. Asegura Sordo que no han sido “en absoluto” tibios ante la situación catalana y señala que espera para el 21-D “una participación masiva y que la gente vote en libertad”.

**Unai Sordo, secretario general de Comisiones Obreras**

## “Hay que reformar la Constitución para adaptarla al siglo XXI”

■ Ana Sánchez Arjona

— Han pasado cinco meses largos desde que llegó al a secretaría general de CC OO. ¿Cómo definiría estos primeros meses?

— Muy intensos. Hemos dado prioridad al contacto con el activo del sindicato a través de asambleas con delegadas/os, encuentros con órganos de dirección y visitas a empresas. Nos hemos encontrado también con el fracaso en la negociación del acuerdo de recomendación salarial para 2017 y el reto que tenemos ahora es tratar de renovar el Acuerdo de Negociación Colectiva para que los convenios sean una palanca de reparto y distribución de la riqueza que se está generando en una economía que crece por encima del 3%.

Y, por supuesto, han sido unos meses marcados por la situación en Catalunya, que en cierto modo ha bloqueado el resto de dinámicas políticas y ocultado la agenda social, pese a nuestros intentos de que no sea así.

— Se ha puesto así mismo deberes prioritarios, ¿Qué tiene ahora encima de la mesa?

— Dos líneas de trabajo fundamentales. La primera, lanzar una iniciativa de propuestas contra la creciente desigualdad en España, a través de varios instrumentos. Por un lado, los salarios: los sueldos en España suben la mitad que la economía y menos que la productividad. Por otro lado, necesitamos reforzar los sistemas de protección social, pues hay mucha gente que sobrevive apenas sin recursos. Las reformas de las pensiones y del desempleo del año 2013 deben ser revertidas, hay que mejorar la cobertura al paro de larga duración y completar las lagunas de protección mediante un sistema de ingresos mínimos. Para ello, CCOO, junto con UGT, hemos presentado en el Congreso una ILP proponiendo la creación de una prestación de ingresos mínimos. Además, debemos cambiar el patrón de contratación precaria que está segmentando el mundo del trabajo, sobre todo a través de la temporalidad y el tiempo parcial no deseado.

Todas estas propuestas trataremos de canalizarlas en espacios de negociación. De no abrirse paso, indudablemente habrá que provocar un proceso de toma de conciencia y movilización creciente.

La segunda línea de trabajo prioritaria tiene que ver con mejorar organizativamente el sindicato.

— Meses intensos, entre otras cosas, por lo sucedido en Cataluña. Hay quienes han acusado de tibieza a los sindicatos en todo este asunto.

— A veces esas acusaciones parten de quien aspira a que tengamos una posición simple, binaria y de acompañamiento. Hemos mantenido, creo, una posición autónoma, coherente y compleja, porque así lo requería la situación, pero a la vez



F. MORENO

**“Las empresas no pueden jugar con colchones de trabajadores temporales que despiden al mínimo problema. Debe haber espacios de negociación donde el despido sea la última opción”**

diciendo lo que había que decir. Hace años venimos advirtiendo de la necesidad de abrir el debate de la reforma constitucional para adaptar el marco de convivencia a la situación del siglo XXI que no es la misma de hace 40 años. También hemos dicho que lo de Catalunya era una cuestión de calado político que había que abordar políticamente y no dejarla pudrir. No hemos dejado de apelar, ni lo haremos al diálogo y a la deliberación frente a estrategias de unilateralidad. Incluso llegamos a pedir a Puigdemont el adelanto electoral para evitar lo que finalmente sucedió. Sinceramente creo que más que tibios, hemos ido señalando las vías que el tiempo acabará demostrando que eran las únicas viables.

— Falta diez días para el 21-D. ¿Qué espera de estas elecciones?

— Una participación masiva y que la gente vote en libertad. En mi opinión, con cualquier resultado la necesidad imperiosa es cambiar la pauta de actuación política de los últimos años. Tiene que ganar peso la idea de la negociación y el diálogo plural, frente a la idea plebiscita-

**AL TIMÓN**

**Unai Sordo** nació en Bilbao en 1972. Diplomado en Graduado Social por la UPV-EHU, trabajó en el sector de la industria de la madera antes de incorporarse con responsabilidad al sindicato, habiendo sido militante activo durante los años anteriores. En junio de 2000, en el 7º Congreso, asume la Secretaría de Juventud de CC OO Euskadi, cargo que compatibiliza con tareas de organización en el territorio de Bizkaia. En el 8º Congreso de 2004, pasa a ser responsable territorial de Bizkaia. En estos últimos cuatro años ha estado vinculado directamente al área de seguimiento de Elecciones Sindicales, formación sindical de cuadros y desarrollo de contenidos en diferentes campañas que ha llevado a cabo CC OO Euskadi en este último periodo. Fue elegido Secretario General de CC OO Euskadi en enero de 2009, en sustitución de Josu Onaindi. Elegido secretario general de CC OO en el 11º Congreso Confederado celebrado durante los días 29 y 30 de junio y 1 de julio de 2017. Su apretada agenda de trabajo no impide a Unai Sordo disfrutar con los amigos de una buena comida, “por ejemplo un chuletón de Berritz o una retinta de Cádiz”.

ria o la tentación de intervención de la autonomía (autonomía que hay que recuperar, obviamente). Tampoco nos engañemos, el problema sigue ahí y Catalunya es el único territorio que tiene un marco estatutario distinto al que resultó de la votación en referéndum de su ciudadanía. Eso es una anomalía.

— Comisiones hizo una propuesta a los partidos catalanes para buscar una solución. ¿Sigue manteniéndola en el escenario actual?

— Totalmente. Esta propuesta se basa en dos espacios de diálogo y

negociación para el acuerdo. Uno sobre cómo reformular el autogobierno catalán. Debiera abrirse paso una reflexión compartida y sosegada a la vez sobre la mejora del texto constitucional. No sólo por el tema territorial, aunque también puede contribuir a acomodar el mismo. El otro espacio tiene que ver con la necesaria ratificación de la ciudadanía de Catalunya de ese marco de autogobierno. Hay que hacer compatibles estas dinámicas y para eso se necesitan deliberaciones transversales, en Catalunya y en el conjunto del Estado.

— Se queja CC OO de que la recuperación económica no llega al ciudadano. ¿Hasta qué será una recuperación irreal si no se deja sentir en el bolsillo, en las condiciones laborales de las personas?

— Un país que crece por encima del 3% y revaloriza sus pensiones en un 0,25%, sube sus salarios en apenas un 1,5%, y tiene capas de pobreza como las que tiene España, habrá salido de la crisis macro-económica, pero no de la crisis social.

Producimos más que en 2007 con más de un millón menos de personas trabajando. Esa mejora de la productividad del país no ha llegado a la mayoría social. Esto es muy injusto y además es una ineficacia económica. Las reformas llevadas a cabo entre 2010 y la actualidad no se hicieron pensando en un “periodo de emergencia”, en la crisis. Pretenden que sean permanentes y son las que han conducido a esta sociedad más desigual, como dicen todos los índices que miden estas cuestiones.

— ¿Es partidario de derogar la reforma laboral?

— Sí, pero dejando clara una cosa: el modelo laboral previo a las reformas laborales tampoco era el óptimo. Necesitamos reequilibrar las relaciones laborales dando a la negociación colectiva el poder necesario. Por un lado, para dar una cobertura de convenio al conjunto de las personas asalariadas. Por otro, para introducir materias de negociación en las empresas para adaptarse a los cambios de la economía que viene. Pero de forma pactada y con participación organizada del mundo del trabajo, es decir del sindicato. El desequilibrio de poder provoca unilateralidad.

Y luego hay que poner coto a la precariedad y la temporalidad como norma en la contratación de este país. Las empresas no pueden jugar con enormes colchones de trabajadores temporales que despiden al mínimo problema. Cuando haya problemas (caída de pedidos, cambios tecnológicos, etc.) tiene que haber espacios de negociación donde el despido sea la última opción. Esto se puede impulsar e incentivar desde el poder público, desde el Gobierno, en el marco del diálogo social.

— ¿Cuál es la propuesta de Comisiones para solucionar el problema de las pensiones?

— El llamado “problema” de las pensiones es decidir cuánta parte de la riqueza del país se quiere dedicar a mantener un sistema público de pensiones público y suficiente. ¿Estamos dispuestos a invertir el 15% del PIB en los años de mayor gasto en las próximas décadas? Si la respuesta es sí, y yo estoy convencido de que la población española está muy mayoritariamente a favor de ese planeamiento, hay que hablar de cómo mejorar la estructura de ingresos del sistema.

— ¿Qué están negociando ahora en la mesa de diálogo social, en las distintas mesas?

— Sinceramente creo que en este momento no hay un planteamiento de diálogo social con la profundidad que creemos que debiera existir. El diálogo social no debería ser mesas de consulta sino mesas de negociación real. Quiero decir que no son mesas para que el Gobierno exponga las propuestas que va a llevar a cabo y, en el mejor de los casos, atienda alguna “petición del oyente”.

Se trata de un espacio compartido, permanente y reconocido, que aborde los grandes temas socio-laborales en España entre organizaciones empresariales, sindicales y la administración. Es un ámbito de cualidad democrática pero hoy no existe en general ese esquema en España.